

El Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026: Colombia, potencia mundial de la vida

El presidente de la República, Gustavo Petro Urrego, sancionó el pasado 19 de mayo de 2023 la Ley 2294, mediante la cual se expide el Plan Nacional de Desarrollo “Colombia, potencia mundial de la vida”. Este plan, que se ejecutará en el cuatrienio 2022-2026, se convierte en la hoja de ruta de las políticas públicas económicas, sociales y ambientales, así como de las inversiones gubernamentales.

El plan consta de 372 artículos y prevé inversiones públicas por valor de \$1154 billones. La mitad de estos recursos tendrán como fuente de financiación el Presupuesto General de la Nación. Asimismo, el 23 % provendrá del Sistema General de Participaciones, el 13 % de recursos propios de las entidades territoriales, el 9 % de las empresas industriales y comerciales del Estado (nacionales y territoriales), el 4 % del Sistema General de Regalías y el 1 % de aportes de la cooperación internacional. Simultáneamente, el Plan Plurianual de Inversiones (PPI) del Plan de Desarrollo indica que “adicionalmente, se estima que las inversiones públicas identificadas en el PPI apalanquen inversión privada durante 2022-2026 por valor de \$249,7 billones de 2022 y se espera que parte de esos recursos impulsen el cumplimiento de las metas sociales junto con el Gobierno nacional”.

El objetivo del Plan Nacional de Desarrollo de la actual administración es “sentar las bases para que el país se convierta en un líder en la protección de la vida a partir de la construcción de un nuevo contrato social, que propicie la superación de las injusticias y las exclusiones históricas, la no repetición del conflicto, el cambio de nuestro relacionamiento con el ambiente y una transformación productiva sustentada en el conocimiento y en armonía con la naturaleza”. El plan subraya que “Este proceso debe desembocar en la paz total entendida como la búsqueda de una oportunidad para que todos podamos vivir una vida digna, basada en la justicia; es decir, en una cultura de la paz que conoce el valor excelso de la vida en todas sus formas y que garantice el cuidado de la casa común”.

Por otra parte, el plan se basa en cinco ejes de transformación:

1. Ordenamiento del territorio alrededor del agua. Para alcanzar esta transformación se necesita “un cambio en la planificación del ordenamiento y del desarrollo del territorio”, teniendo como centro nodal el agua, y en el que la protección tanto de los determinantes ambientales como de las áreas de especial interés es importante “para garantizar el derecho a la alimentación”, donde las personas que habitan los territorios sean escuchadas y se incorporen sus preocupaciones en los procesos participativos de planificación territorial.

2. Seguridad humana y justicia social. Para alcanzar esta transformación se necesita una integración de la protección de la vida y garantizar la seguridad jurídica, institucional, económica y social a través de una serie de impulsores como son: a) “un sistema de protección social universal y adaptativo b) una estructura física y digital para la vida y el buen vivir c) la justicia como bien y servicio d) la seguridad y defensa integral de los territorios, las comunidades y las poblaciones”. Dichos impulsores permiten la superación de las privaciones y la ampliación de las capacidades “en medio de la diversidad y la pluralidad”.

3. Derecho humano a la alimentación. Consiste en que las personas tengan acceso a una alimentación adecuada, a partir de garantizar la disponibilidad, el acceso y la adecuación de alimentos.

4. Transformación productiva, internacionalización y acción climática. Esto se alcanzará a través de la recomposición de las actividades productivas poniendo en primer lugar al capital natural, las energías limpias y la sostenibilidad, prescindiendo de manera progresiva de la dependencia de las actividades extractivas.

5. Convergencia regional. Esta transformación se logrará por medio del acceso adecuado a oportunidades, bienes y servicios que posibiliten la convergencia regional. Lo cual se alcanzará buscando fortalecer los nexos intra e interregionales, acrecentar la productividad, competitividad e innovación en los territorios y transformar las instituciones y la gestión de lo público, teniendo al “ciudadano en el centro de su accionar y generando confianza entre las comunidades y entre estas y las instituciones”.

Además de los cinco ejes de transformación, el plan de desarrollo propone cuatro ejes transversales:

1. Paz total. Este gran propósito es concebido como una “apuesta participativa, amplia, incluyente e integral para el logro de la paz estable y duradera”, donde se garantice tanto la no repetición y seguridad para todos los colombianos como los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación.

2. Los actores diferenciales para el cambio. Se propone lograr transformaciones en la población colombiana que conduzcan a una “sociedad inclusiva, libre de estereotipos y estigmas, que supera las discriminaciones de tipo económico, social, religioso y político”, como también las de género, étnico-racial, generacionales, capacidades físicas, de identidad y orientación sexual, en las que “la diversidad será fuente de desarrollo sostenible y no de exclusión”.

3. Estabilidad macroeconómica. Esta estrategia estará encaminada a adoptar una política económica que asegure los recursos públicos que contribuyan a financiar las transformaciones, las cuales están encuadradas “en la actual coyuntura económica global, regional y nacional”.

4. Política exterior con enfoque de género. Este eje lo coordinará el Ministerio de Relaciones Exteriores y se espera que el Gobierno nacional diseñará y ejecutará una política exterior con enfoque de género como política de Estado, destinada a “promover y garantizar la igualdad de género en la política bilateral y multilateral”.

En el Plan Nacional de Desarrollo se destacan, como en ningún otro, tres temas: la sostenibilidad ambiental, el ordenamiento territorial y la política social.

Dentro de la sostenibilidad ambiental y, dado el cambio climático, el plan impulsa iniciativas para controlar la deforestación, así como políticas para proteger la biodiversidad y regiones estratégicas como son la Amazonía y la Costa Pacífica, en el entendido de que la transformación productiva está orientada a diversificar la biodiversidad, con el fin de utilizar el capital natural e intensificar el uso de energías limpias que le den prevalencia al conocimiento y a la innovación para que contribuyan a mitigar el deterioro ambiental.

Tal es la importancia del ordenamiento territorial, que Jorge Iván González, actual director del Departamento Nacional de Planeación (DNP), afirma: “estamos en una situación difícil pero tenemos salida. El plan de desarrollo le planteará al país una salida estructural que es el ordenamiento del territorio, que es el agua, que es la producción agropecuaria, que es la reforma energética y la convergencia social y regional”. Según González, en el ordenamiento territorial están comprendidos varios temas, entre otros, la articulación de los planes de ordenamiento territorial (POT), debido a que, según él, en la espacialidad están concentrados algunos de los grandes problemas que tiene el país.

No podría soslayarse la trascendencia de la política social, que es muy amplia y está orientada a mejorar las condiciones de vida de los más necesitados, como es el caso de la creación del programa de Renta Ciudadana, planteado en el artículo 66 del plan, consistente en centralizar los programas sociales en un solo sistema con el fin de focalizar mejor el gasto y hacerlo más eficiente. Así lo reconoce el documento: “la renta ciudadana, hará parte del sistema de transferencias y consistirá en la entrega de transferencias monetarias condicionadas y no condicionadas de manera gradual y progresiva a los hogares en situación de pobreza, pobreza extrema y vulnerabilidad socioeconómico, priorizando a la población con discapacidad, con la finalidad de aportar a la superación de la pobreza y promover la movilidad social y fortalecer la economía popular y comunitaria”.

El Plan Nacional de Desarrollo “Colombia, potencia mundial de la vida” es el primer plan de un gobierno de izquierda. Aunque la oposición manifestó algunas objeciones en la discusión de este –las cuales fueron escuchadas y tenidas en cuenta–, el Gobierno pudo concretar la mayoría de las propuestas contenidas en su programa de gobierno.

En términos generales, se puede concluir que los programas y proyectos del plan están orientados a impulsar las regiones más deprimidas, en busca de mejorar las condiciones de vida de sus habitantes; por ello, se espera que se cumplan los objetivos y las metas propuestas.

Luis Eudoro Vallejo Zamudio

Director de la Revista Apuntes del CENES

Cómo citar:

Vallejo Zamudio, L. E. (2023). El Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026: Colombia, potencia mundial de la vida. *Apuntes del Cenes*, 42 (76). Págs. 7 - 9. <https://doi.org/10.19053/01203053.v42.n76.2023.16467>

Editorial

The national development plan 2022-2026: Colombia, world power of life

The President of the Republic, Gustavo Petro Urrego, signed Law 2294 on May 19, 2023, which establishes the National Development Plan “Colombia, World Power of Life.” This plan, which will be implemented in the four years 2022-2026, will become the roadmap for economic, social and environmental public policies and government investments.

The plan consists of 372 articles and provides for public investments worth 1,154 billion. Half of these resources will come from the General Budget of the Nation. Likewise, 23% will come from the General System of Participations, 13% from the own resources of the territorial entities, 9% from the industrial and commercial companies of the State (national and territorial), 4% from the General System of Royalties and 1% as a contribution of international cooperation. At the same time, the Pluriannual Investment Plan of the Development Plan indicates that “in addition, it is estimated that the public investments identified in the Pluriannual Investment Plan will leverage private investments during 2022-2026 to a value of \$249.7 trillion by 2022, and it is expected that part of these resources will promote the fulfillment of social objectives together with the national government.”

The objective of the National Development Plan of the current government is “to lay the foundations for the country to become a leader in the defense of life, based on the construction of a new social contract that promotes the overcoming of injustices and historical exclusions, the non-repetition of conflict, the transformation of our relationship with the environment, and a productive transformation based on knowledge and in harmony with nature.” The plan emphasizes that “this process must lead to total peace, understood as the search for an opportunity for all of us to live a dignified life based on justice, that is, in a culture of peace that knows the sublime value of life in all its forms and that guarantees the care of the common home.”

On the other hand, the plan is based on five axes of transformation:

1. Planning the territory around the water. To achieve this transformation, “a change in land use planning and development” is needed, with water as the nodal point, and in which the protection of both environmental determinants and areas of special interest is important “to guarantee the right to food”, where the people who inhabit the territories are heard and their concerns are included in the participatory processes of territorial planning.

2. Human security and social justice. To achieve this transformation, it is necessary to integrate the protection of life and to guarantee legal, institutional, economic and social security through a series of drivers such as: a) “a universal and adaptable social protection system b) a physical and digital structure for life and good living c) justice as a good and service d) security and integral defense of territories, communities and populations.” These drivers make it possible to overcome deprivations and expand capacities “in the midst of diversity and plurality.”

3. The human right to food. Consists of people having access to adequate food, based on ensuring the availability, accessibility and adequacy of food.

4. Productive transformation, internationalization, and climate action. This will be achieved through a re-composition of productive activities, prioritizing natural capital, clean energy and sustainability, and progressively phasing out dependence on extractive activities.

5. Regional convergence. This transformation will be achieved through adequate access to opportunities, goods and services that enable regional convergence. This will be accomplished by seeking to strengthen intra- and inter-regional ties, to increase productivity, competitiveness and innovation in the territories, and to transform institutions and public management, placing “the citizen at the center of their actions and creating trust among communities and between them and the institutions.”

In addition to the five transformation axes, the development plan proposes four transversal axes:

1. Complete peace. This great goal is conceived as a “participatory, broad, inclusive and comprehensive commitment to achieve a stable and lasting peace” that guarantees non-recurrence and security for all Colombians, as well as the right of victims to truth, justice and reparation.

2. Different actors for change. It is proposed to achieve transformations in the Colombian population that will lead to an “inclusive society, free of stereotypes and stigmas, which overcomes discrimination of an economic, social, religious and political nature”, as well as those of gender, ethnic-racial, generational, abilities, physical identity and sexual orientation, in which “diversity will be a source of sustainable development and not of exclusion”.

3. Macroeconomic stability. This strategy will be aimed at the adoption of an economic policy that guarantees public resources that contribute to the financing of the transformations that are “framed in the current global, regional and national economic situation.”

4. Foreign policy with a gender approach. Coordinated by the Ministry of Foreign Affairs, it is expected that the national government will design and implement a foreign policy with a gender approach as state policy, with the aim of “promoting and ensuring gender equality in bilateral and multilateral policies”.

In the National Development Plan, three themes stand out like no other: environmental sustainability, territorial planning and social policy.

Within the framework of environmental sustainability and given climate change, the Plan promotes initiatives to control deforestation, as well as policies to protect biodiversity and strategic regions such as the Amazon and the Pacific coast, with the understanding that productive transformation is oriented toward diversifying biodiversity, utilizing natural capital, and intensifying the use of clean energies that prioritize knowledge and innovation so that they contribute to mitigating environmental degradation.

Such is the importance of territorial planning that Jorge Iván González, current director of the National Planning Department, affirms: “We are in a difficult situation, but we have a way out. The development plan will propose to the country a structural solution that is land use planning, water, agricultural production, energy reform, and social and regional convergence.” According to González, several issues are included in territorial planning, among others, the articulation of territorial planning plans, because, according to him, some of the great problems that the country has are concentrated in spatiality.

The importance of social policies cannot be ignored, which are very broad and aimed at improving the living conditions of those most in need, as is the case with the creation of the Citizen Income program, proposed in Article 66 of the Plan, which consists of centralizing social programs in a single system to better target spending and make it more efficient. This is acknowledged in the document: “Citizen income will be part of the transfer system and will consist of the provision of conditional and unconditional cash transfers, gradually and progressively, to households in situations of poverty, extreme poverty and socio-economic vulnerability, prioritizing the population with disabilities, in order to contribute to overcoming poverty and promoting social mobility and strengthening the popular and community economy”.

The National Development Plan “Colombia, World Power of Life” is the first plan of a leftist government. Although the opposition expressed some objections in the discussion of this –which were heard and taken into account–, the government was able to specify most of the proposals included in its government program.

In general, it can be concluded that the programs and projects of the Plan are aimed at supporting the most disadvantaged regions and improving the living conditions of their inhabitants; therefore, it is expected that the proposed objectives and goals will be met.

Luis Eudoro Vallejo Zamudio

Director of Apuntes del Cenes Journal

How to cite:

Vallejo Zamudio, L. E. (2023). The Economic Perspective of Colombia in 2023. *Apuntes del Cenes*, 42 (76). Págs. 11 - 13. <https://doi.org/10.19053/01203053.v42.n76.2023.16467>